



LO POLÍTICO EN PRÁCTICAS ESTÉTICAS JUVENILES

OTRAS
COORDENADAS
QUE POTENCIAN
LA CONSTRUCCIÓN
DE LO PÚBLICO

IBETH MOLINA



Lo político en prácticas estéticas juveniles

Otras coordenadas que potencian
la construcción de lo público

Ibeth Molina



Molina Molina, Ibeth Johana
Lo político en prácticas estéticas juveniles: otras coordenadas que
potencian la construcción de lo público / Ibeth Johana Molina Molina;
Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2017.

260 páginas, graficas, cuadros

Incluye referencias bibliográficas (páginas 247-260)

ISBN 978-958-782-002-7

1. Arte y estado 2. Política 3. Desarrollo político 4. Participación social
5. Filosofía política I. Universidad Santo Tomás (Colombia).

CDD 320.011

Co-BoUST



© Ibeth Molina
© Universidad Santo Tomás

Ediciones USTA
Carrera 9 n.º 51-11
Edificio Luis J. Torres, sótano 1
Bogotá, D. C., Colombia

Teléfonos: (+571) 587 8797 ext. 2991
editorial@usantotomas.edu.co
<http://www.ediciones.usta.edu.co>

Directora editorial: Matilde Salazar Ospina
Coordinadora de libros: Karen Grisales Velosa
Asistente editorial: Andrés Felipe Andrade
Diagramación: Jorge Andrés Gutiérrez
Diseño de cubierta: Kilka Diseño Gráfico
Corrección de estilo: Nathalie De La Cuadra

Hecho el depósito que establece la ley
ISBN: 978-958-782-002-7
E-ISBN: 978-958-782-003-4

Impreso en Colombia • Printed in Colombia
Impreso por: Xpress Estudi Gráfico y Digital
Primera edición: 2017

Todos los derechos reservados
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin
la autorización previa por escrito de los titulares.

Tabla de contenido

Introducción	IX
LA POLÍTICA Y LO POLÍTICO: UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL	15
La política y los clásicos	15
La política y los contractualistas	22
Acción política como aparición, principio de lo político	34
Lo político como amigo/enemigo	42
Lo político como autonomía	47
Lo político como antagonismo y potencia desfijadora de sentido	52
La potencia de la estética como dispositivo de enunciación de lo político	57
A modo de cierre	66
LA POSIBILIDAD DE APARICIÓN: ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO	69
Aparición como distinción: el rol de estos grupos en sus comunidades	79
Percepciones en torno a la política y lo político en las prácticas analizadas	82
A modo de cierre	97
LA EXPERIENCIA ESTÉTICA COMO ACONTECIMIENTO QUE PRODUCE LO POLÍTICO	101
Sobre la experiencia estética y su potencia de acontecimiento	101

Teatro por la paz: el teatro del oprimido	110
Uno entre Mil: el juego consciente	133
Corporación Pasolini en Medellín: lecturas emocionales desde la expresión	155
ANTAGONISMO COMO MEDIACIÓN COMUNICATIVA QUE POLITIZA LA ACCIÓN	179
AUTONOMÍA COMO POTENCIA: EL ACTUAR REFLEXIVO QUE PRODUCE SENTIDO	203
La experiencia de Uno entre mil: para ser uno hay que ser todos	206
Teatro por la paz: el camino por recorrer	209
Corporación Pasolini en Medellín: en los límites de la realidad visual	214
A modo de cierre	217
CONCLUSIONES	231
REFERENCIAS	247

Introducción

Lo político en prácticas estéticas juveniles es un ejercicio de investigación doctoral que empezó a perfilarse en 2012 y que se interesó por comprender cómo, a partir de prácticas estéticas juveniles específicas, el concepto de lo *político* puede problematizarse, teniendo en cuenta las vivencias específicas en tres organizaciones juveniles: Teatro por la paz, de Tumaco, y Pasolini, y Uno entre mil, de Medellín. Estas tres agrupaciones dan cuenta de un tipo de joven diferente y su contexto es determinante al establecer en cada colectivo un horizonte de acción y de creación diverso y robusto en cuanto a formas de organización, prácticas de creación estética, niveles de autonomía, lenguajes y narrativas propias. Así, cada grupo me permitió una mirada diversa y compleja de su historia colectiva, de sus logros, sus expectativas, intencionalidades, repertorios de acción y enunciación, a partir de los cuales me fue posible comprender a profundidad lo político.

En la contemporaneidad es evidente que hay un desencanto de las y los jóvenes con la forma tradicional de concebir la política, aquella que no tiene conexiones con la vida cotidiana. Se puede deducir entonces que, en la perspectiva de los jóvenes, la política es concebida como un campo de exclusión, por eso estos agentes ven el potencial de generar cambios sociales positivos a través de otras formas no tradicionales de participación y ejercicio de la ciudadanía, asumiendo iniciativas a nivel

personal y local, diferentes de lo que perciben como canales políticos ineficaces o bloqueados (Gillman, 2010). Por lo anterior, las agrupaciones independientes de jóvenes pueden ser pensadas como espacios de politización y refugio para militantes desencantados con el agotamiento de lo político por las vías tradicionales, y se construyen así en territorios de experimentación política (Picotto y Vommaro, 2010).

La producción académica a partir de la relación entre jóvenes y política ha generado en Colombia y en Latinoamérica diferentes investigaciones que han caracterizado y comprendido las prácticas de los y las jóvenes en el contexto histórico-social donde se producen, sobre todo desde perspectivas disciplinares (Galindo y Acosta, 2010; Alvarado y Castillo, 2010; Cubides, 2010b; Alvarado *et al.*, 2010; Muñoz, 2011).

Desde la psicología política, dicha vinculación se asume a partir de la construcción de identidades en relación con las acciones de militancia o los espacios de socialización a los que estos agentes se adscriben (Bermúdez, Martínez y Sánchez, 2009; Pérez-Rodríguez, 2012; Ocampo, 2011); también, acerca del análisis de sus representaciones sobre democracia, participación y ciudadanía (Bermúdez, Martínez y Sánchez, 2009; Pineda *et al.*, 2007, Díaz, 2005; Aguilera, 2010a; Lozano y Alvarado, 2011; Ocampo y Robledo, 2009), y por la configuración de subjetividades políticas, a partir de la implicación de los y las jóvenes en prácticas concretas de militancia (Alvarado, Botero y Ospina, 2010; Bonvillani, 2010, 2012; Piedrahita, 2012; Alvarado, Patiño y Loaiza, 2012).

Entretanto, la sociología política ha buscado establecer una sociología de la categoría juventud (Pinilla, 2007; Becerra, 2011) profundizando en los procesos de formación y socialización política en jóvenes (Botero, Vega y Orozco, 2012;; Botero, Pinilla y Lugo, 2011; Alvarado y Castillo, 2010), y en el papel de estos agentes en la generación de vínculos sociales y acción colectiva (Maureria, 2008; Vázquez, 2012; Aguilera, 2010b, 2012; Morfín, 2011; Palacios y Cordero 2010; Henn, Weinstein y Hodgkinson, 2007, Delgado y Arias, 2008).

Por su parte, la antropología política ha indagado sobre las culturas juveniles y su incidencia en la cultura política, asumiendo que desde identidades adscritas a prácticas estéticas específicas los y las jóvenes constituyen formas de agregación, de resistencia o de agencia

frente al Estado o a la forma como se concibe la política (Arce, 2010; Romaní y Sepúlveda, 2005; Feixa y Campanera, 2010; Valerio *et al.*, 2011; Missae, 2010; Hurtado, 2010, Kropff, 2011; Aguilera, 2010). También se ha problematizado la relación comunicación y cultura en prácticas juveniles (Muñoz, 2007; González, 2012; Cubides, 2010a; Acosta-Silva y Muñoz, 2012, Reguillo, 2007).

A su vez, la ciencia política ha profundizado en el ejercicio de la ciudadanía y la participación en las y los jóvenes, analizando la desvinculación de estos agentes de los campos de acción de la política tradicional supeditada a la filiación política, a partidos u organizaciones y a la participación a través del sufragio. Esta “apatía” se asume también como un rechazo a la política, como se concibe hoy en día (Vukelic y Stanojevic, 2012; Quintelier, Stolle y Harell, 2012; Goodman *et al.*, 2011; Ramos, Escobar y Cruz, 2009; Zarzuri, 2010; Romero, 2010; Bolzan, 2010; Ahmad *et al.*, 2012; Barrera y Salgado, 2012; Gillman, 2010; Picotto y Vommaro, 2010).

A pesar de esta variedad de enfoques y perspectivas, se puede afirmar que todavía la producción académica que se ocupa de la relación entre jóvenes y política termina por homogeneizar las prácticas de estos agentes en relación con formas instituidas de entender y hacer la política. Esto dificulta comprender eso de lo político en sus prácticas desde otros relatos, sentidos o perspectivas.

No obstante, muchos investigadores e investigadoras han propuesto comprender las acciones de los y las jóvenes como prácticas políticas. Al hacerlo, están posicionando nuevas relaciones entre representación y participación (Domínguez y Castilla, 2011), ciudadanía (Ocampo y Robledo, 2009), subjetividad y autonomía (Muñoz-López y Alvarado, 2011), reconocimiento (Ghiso y Tabares-Ochoa, 2011) y acción colectiva. Las prácticas juveniles, entendidas como prácticas políticas, fomentan nuevos espacios de gestión política que no se limitan única ni principalmente a la relación con el Estado (Fuentes, 2007). Las prácticas políticas son acciones sociales que se producen en entornos histórico-sociales específicos, que implican unas lógicas de acción y enunciación propias de subjetividades políticas concretas y que se configuran como potencia, por cuanto dotan de significación y sentido la acción. Este es el caso de aquellas prácticas políticas que

particularmente, mediadas por la estética y las tecnologías de la información (TIC), producen nuevas esferas públicas y otras vinculaciones a comunidades de sentido (Valderrama, 2008; Galindo, 2012; Padilla y Flores, 2011, Cubides y Guerrero, 2013) y al territorio en un sentido complejo (Vázquez y Vommaro, 2009). La vinculación a nuevas comunidades de sentido deviene en prácticas políticas que deconstruyen las identidades (Mendoza, 2012), las resistencias (Castillo y Castillo, 2012), las formas de organización (Chávez y Poblete, 2006) y la vivencia de la política desde los intersticios de lo cotidiano y lo cultural (Simões y Alves, 2010; Escudero, 2009; Reguillo 2007). Las prácticas juveniles se configuran entonces como ámbitos de acción política altamente significativos en términos de cohesión, formas de organización y visibilidad, lo que representa a su vez la posibilidad de resignificar los sentidos atribuidos a la política en relación con la construcción de “lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo, en esa permanente tensión entre lo instituido y lo instituyente” (Galindo, Cubides y Acosta, 2010, p. 90).

Así, se puede afirmar que la mayoría de las investigaciones que se ocupan de la relación entre jóvenes y política no han profundizado en la implicación teórica de las prácticas estéticas de los jóvenes para la comprensión de lo político. En efecto, los marcos de interpretación desde donde se define lo político no se han movilizado a partir de los hallazgos descritos anteriormente, porque prevalece como un constructo teórico sin agentes. Esta investigación se ocupará justamente de ese interés; busca incorporar categorías o elementos conceptuales que renueven el sentido de lo político desde una apuesta interdisciplinar, a través de la comprensión de las prácticas estéticas juveniles como un espacio constitutivo de lo político, desde la lógica de agentes y grupos específicos, inmersos en relaciones concretas. Por eso, me pregunto: ¿cómo las prácticas estéticas de los y las jóvenes afectan la comprensión de lo político?

Las y los jóvenes están mostrando que la sensibilidad y la afectividad también contribuyen a producir nuevas formas de organización, a otros ejercicios de ampliación de la política y de constitución del “nosotros”; ellas y ellos configuran formas y lógicas de proximidad, de cotidianidad, de expresividad, acción y comunicación que producen

nuevos sentidos de lo público. Estas características se contraponen a discursos tradicionales de la política y del ejercicio político como una acción externa, especializada y de carácter colectivo, que se circunscribe a unos dispositivos concretos que resultan excluyentes y diseñados para un tipo de ciudadano universal.

Las prácticas estéticas de los y las jóvenes permiten visibilizar diferentes apropiaciones de lo instituido; al hacerlo cuestionan el concepto de *práctica política* que desde la ciencia política se ha limitado a un ámbito institucional a partir de una vinculación a las formas de participación y de ciudadanía vigentes en la democracia. Con esto, se hace evidente la emergencia de diferentes formas de apropiación y puesta en práctica de lo político como manifestación de un poder explícito vigente, mutable y poco comprendido por las ciencias sociales.

Complejizar los marcos teóricos desde donde se concibe la política hoy día implica reconocer que puede afectarse por la emergencia de lo político como espacio de tensión, de acción, de enunciación y de transformación de las formas contemporáneas de construir hoy el nosotros. Esta transformación requiere construir nuevas vetas de comprensión que articulen no solo el conocimiento existente sobre la política y lo político, sino que además las vincule a un proceso de reflexividad a partir de prácticas específicas, las cuales están proponiendo otras vías de acción y de sentido en la vida cotidiana, en la academia y en los ámbitos de significación compartidos socialmente.

Indagar por lo político en los jóvenes como una manifestación de autonomía reflexiva y activa del ejercicio político, que ha encontrado otras formas de subjetivación y acción, es una apuesta por comprender cómo se estructuran, qué mediaciones intervienen y, sobre todo, qué transformaciones o tensiones van produciendo en ese magma de significaciones políticas y en las maneras de ser, imaginar y construir lo político como sociedad. Es decir, asumir el reto de comprender qué propuesta le están haciendo los jóvenes al Estado y a la sociedad en general frente al cambio que la política requiere, por vía de lo político.

Asumir lo político desde esta perspectiva significa comprender las prácticas estéticas de los y las jóvenes como una expresión de esa autonomía, como la entiende Castoriadis (1997), y que se constituye en el momento instituyente de la sociedad, dado que se produce en medio

del antagonismo como posibilidad de desfijación de sentido frente a la vida en común. Lo que se busca comprender es la potencia de las prácticas estéticas juveniles, como materialización de lo político y como agente dinamizador de las significaciones imaginarias construidas sobre lo público en la contemporaneidad. En últimas, lo que esta investigación se propone, en palabras de Laclau (2008), es “hacer la política nuevamente pensable” (p. 8).

La política no se puede mantener como categoría teórica al margen de las complejas realidades sociales, pues necesita problematizarse a la luz de la vida cotidiana, de un ahora cada vez más globalizado, atomizado por espacios y tiempos cambiantes. Debe contemplar la contingencia de lo social y lo humano, las sensibilidades que la producen, las contradicciones y antagonismos que surgen en la vida cotidiana y que se expresan de múltiples maneras en lo público. Esta investigación busca contribuir a esa reflexión desde una perspectiva de conocimiento situado, que busque la comprensión de la realidad social y política en la contemporaneidad.

Además, comprender a profundidad las prácticas estéticas juveniles desde la concepción ontológica de lo político enriquecerá la reflexión y construcción teórica sobre el sujeto joven de la contemporaneidad, que todavía tiende a ser una categoría homogenizante y a producir planes o programas para cierto tipo de agente, desconociendo la diversidad y complejidad de relaciones en las que se constituyen estos agentes y la heterogeneidad en la construcción de su identidad, sus imaginarios y sus prácticas públicas o privadas. Esto permitirá pensar en diferentes configuraciones de lo político en una sociedad compleja, que tiende a invisibilizar agentes y modos alternativos de construir el presente.

Con este documento se concluye un ejercicio de confrontación, de aprendizajes, de reflexión y de “aventuras” con las cuales me propuse comprender las dinámicas sociales actuales para desmitificar la apatía que produce lo político en la contemporaneidad. Es una apuesta para alentar a otros a reconocer que sí pasan cambios, que todavía hay mucho por hacer y que la gente se sigue moviendo, sigue haciendo lo mejor que puede para transformarse en lo pequeño, en la escala que le corresponde.